

## **La educación para el emprendimiento en el marco de la gestión de la sostenibilidad de los ecosistemas**

Alejandra Avalos Rogel  
Escuela Normal Superior de México

La pandemia que está cobrando la vida de miles de personas por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19) es la prueba contundente de que la naturaleza está reclamando un espacio que nosotros le hemos quitado de una manera igualmente brutal. La soberbia del antropocentrismo nos ha llevado a subestimar la agencia de los ecosistemas silvestres, y al invadirlos hemos favorecido una interacción zoonótica que a través de intermediarios, ha dado un salto genético hacia a un virus que puede interactuar con el hospedero humano. Esto nos obliga a cuestionar el modelo económico-comercial dominante que ha llevado al planeta a niveles alarmantes de contaminación y de ecocidio, y en el terreno social a grados indignantes de injusticia a nivel de salud, de educación, de condiciones laborales y de vida de los seres humanos ¿cómo descolonizarnos de esa cosmovisión en esta coyuntura? ¿Cómo recuperar una ecoepisteme, una sabiduría universal?

La educación se plantea como el ámbito donde es posible repensar los modelos de la sostenibilidad. Considerando que el hombre también es naturaleza, se requiere construir en primer lugar, un proceso transformador con los otros que lleve a curar, reparar y transformar las relaciones en y con el sistema-mundo, desde el proceso de deconstrucción y reconstrucción de las formas en que producimos y consumimos. En necesario pensar en la sostenibilidad del ecosistema, y actuar en términos de una gestión de la sostenibilidad que lleve a respetar los sistemas silvestres.

El proceso del diseño curricular de un curso que prevé una investigación-acción, lleva a plantear el análisis de tres proyectos de desarrollo de economía social en México que han tenido como componente la sostenibilidad del ecosistema, para identificar cuáles son las cosmovisiones que subyacen en ellos, en particular la idea de capital como forma de relación social y de construcción identitaria. Desde una pedagogía crítica, desnaturalizar las relaciones de poder –políticas, patriarcales machistas, ideológicas, etc.-, y recuperar sabidurías universales, como las culturas de los pueblos originarios, los valores de la comunalidad, el buen vivir, el feminismo, la democracia, entre otros. Finalmente, se plantea la reconstrucción de las propuestas.

Se concluye que es imposible sostener el regreso a una situación de “normalidad”, tal y como la conocíamos hasta ahora, después de cada brote de la pandemia de COVID-19. Salir de nuevo a las calles a un consumo desmedido será el equivalente a la muerte. Esto demandará resistencia y frustración, pero en una visión optimista, creatividad para establecer nuevas relaciones con la naturaleza.